



Vista general del mural en Solingen.

<sup>1</sup>Tomando partido por el color. 1992 Pintura mural América Latina-Europa, editores Farbfeiber e.V. Düsseldorf, CulturCooperation e.V. Hamburg, Colectivo de Centros para el Tercer Mundo y Centros de Coordinación en Nordrhein-Westfalen e.V. Münster, Hamburg, Herausgeber Editores, 1993, 41 pp.

En los pies de foto sólo se menciona el lugar donde se realizó el mural tal y como aparece en el libro de referencia.

<sup>2</sup>Artista plástico, fundador del grupo muralista de Düsseldorf en 1978 y, casi diez años más tarde, de la Fundación Farbfeiber, con la que inició proyectos murales con artistas latinoamericanos. Realizó en 1992 murales en Düsseldorf y en Troisdorf.

<sup>3</sup>Tomando partido por el color..., op. cit., p. 5.

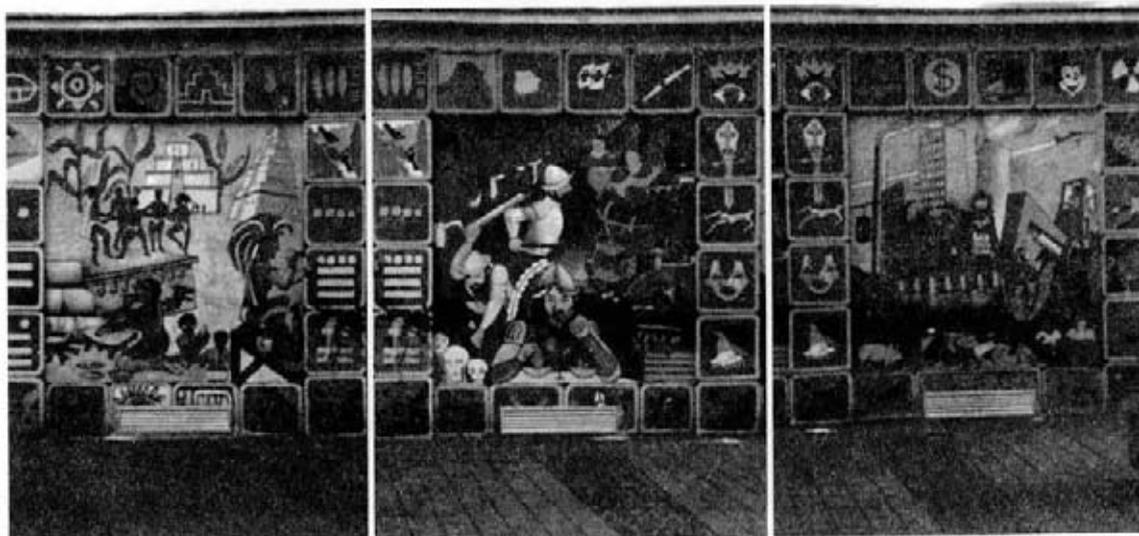
## EXPERIENCIAS DE FORMAS Y COLORES EN EUROPA<sup>1</sup> |

CON MOTIVO DE LA CAMPAÑA 500 años de Conquista y Resistencia en América Latina, en 1992, se pintaron 50 murales en 40 ciudades de países europeos (Holanda, Suiza, Italia, España, Austria y Alemania), en la que participaron 70 artistas latinoamericanos y del llamado viejo continente, contando con la ayuda de más de 600 niños y jóvenes. Los creadores reflexionaron sobre la historia, la cultura y las aportaciones de América Latina al mundo.

En 1990 Klaus Klingner (Farbfeiber)<sup>2</sup> y Judy Engelhard (CulturCooperation) iniciaron el proyecto, que alcanzó una amplia difusión entre los artistas latinoamericanos y europeos, por la significación de las relaciones entre ambos continentes.

El Estado Federado de Renania del Norte-Westfalia (RFA) fue el punto central de la campaña debido a la colaboración del Colectivo de Centros para el Tercer Mundo, de las oficinas de Coordinación y del Colectivo de Centros Socioculturales, pero no sólo allí. En Hamburgo —por poner un ejemplo— se crearon cinco murales.<sup>3</sup>

Los organizadores y participantes tuvieron que enfrentar problemas de financiamiento en algunos países europeos, lo que imposibilitó pintar obras en esos lugares, además de entorpecer el establecimiento de una buena comunicación entre los



involucrados para lograr un intercambio permanente de puntos de vista, experiencias y conocimientos.

Cabe añadir que en el catálogo que compendia esta experiencia tan enriquecedora para la historia de la pintura mural de siglo XX en el mundo, los artistas aseguraron que continuarían el proyecto, con miras a fortalecer una red de comunicación entre los creadores de ambos continentes y así poder continuar con el intercambio cultural. Mencionan que ya había planes para continuar el proyecto tanto en Europa como en América Latina, pues finalmente habían alcanzado el objetivo principal, mismo que Klinger le describe, durante una entrevista, a un periodista de la Agencia de Noticias de Nicaragua (ANN) llamado "El Gordo":

Para la gran mayoría de gente que vive aquí, América Latina está en el fin del mundo, o sea muy lejos. Pero está quedando cada vez más claro, que existen relaciones ecológicas y económicas y que no podemos actuar como si no tuviéramos nada que ver los unos con los otros.

Tenemos que enfrentarnos con el hecho de que no sólo importa nuestra riqueza y que nosotros nos sintamos bien, sino que hay que ver a este mundo como una unidad. Y no con los ojos de un turista. Estas pinturas son un llamado a eso.<sup>4</sup>

Klinger fue uno de los motores de este proyecto, pues había tenido contacto con artistas de Nicaragua principalmente, y con algunos grupos de creadores europeos, a quienes invitó de manera directa y aceptaron. Organizó ya en colaboración con

Murales: *Vida indígena en tiempos prehispánicos; Conquista española y Modernización destructiva de México*. Fotos: Peter Krieger.

<sup>4</sup>*Ibidem*, p. 6.



Edificio donde se encuentra el mural en Solingen. Foto: Peter Krieger.

Mural en Düsseldorf.

Mural en Dietzenbach.



Judy Engelhard, una conferencia sobre pintura mural, en la que tomaron parte diez grupos artísticos. Después abrieron la convocatoria a otros productores plásticos a través de las páginas de revistas que versaban sobre la problemática política y económica del llamado "tercer mundo". Posteriormente, fundaron la revista bilingüe *Papel Mural*, con distribución tanto en Europa como en América Latina. De esa forma lograron congregarse a los artistas participantes en el proyecto, procedentes de Nicaragua, Cuba, México, Colombia, Chile, Argentina, Perú, Brasil y Canadá, para conmemorar los quinientos años de resistencia.

221 |

Lo interesante es que los participantes contribuyeron con su trabajo a veces de manera gratuita o contando con muy poco dinero, pues no se obtuvieron los fondos necesarios. La Comunidad Europea no contestó a sus solicitudes de apoyo económico, sin embargo instituciones, fundaciones y grupos de solidaridad cooperaron para concretar el esfuerzo de los artistas, que en todos los sentidos fue un reto, pues además de sortear los avatares de financiamiento, hubo que enfrentar el desafío que implicaban las diferencias culturales, los prejuicios, las "desigualdades" entre los mismos artistas. Además, el proceso de creación del mural, la temática, la técnica, el trabajo mismo fue complicado, dado que cada artista pretendió plasmar su huella, y en algunos casos implicó conflictos, muchas veces irreconciliables, pero ello no impidió que se trabajara en equipo, pues: "el proceso colectivo que tiene como objetivo desarrollar juntos la idea mejor, o sea de inspiración mutua, es un proceso complicado, que requiere de uno prestar mucha atención al otro. Requiere tiempo para conocerse y saber qué es lo que el otro quiere".<sup>5</sup>

<sup>5</sup>*Ibidem*, p. 9.

Gran variedad de temas y propuestas expresivas confluyeron en ese experimento, muchos en clara alusión a obras realizadas desde los años veinte en el México posrevolucionario, lo que Klaus Klinger explicó así:

...se crearon muchas cosas tradicionales. A nuestro entender, el muralismo debe intervenir, debe tener un mensaje. Queremos tomar postura frente a diferentes temas. El problema consiste en que si quieres que la gente en la calle entienda el mensaje, necesitas un lenguaje más o menos claro y esto, en la mayoría de los casos, es muy tradicional y por supuesto implica también el peligro de resultar estereotipado. Es muy difícil encontrar un lenguaje nuevo que transmita lo mismo. Aunque las imágenes hoy son distintas a las de hace 70 años, son descriptivas de forma muy tradicional, en muchos casos ilustrativas, lo que disminuye la calidad artística.

Y si nos comparamos con los muralistas mexicanos de los años 30 y 40, aquéllos experimentaron mucho más que los muralistas de hoy. Para el movimiento de pintura mural es muy importante plantearse esto y trabajar en el desarrollo de nuevas formas sin que se pierdan los contenidos. Opino que por ejemplo, sin duda los murales deberían reflejar más humor.<sup>6</sup>

222 |

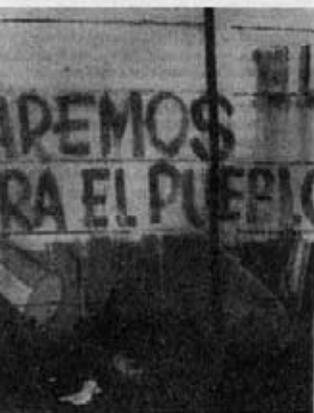


Cabe añadir que el catálogo recoge varios escritos interesantes sobre la experiencia plástica del movimiento muralista en algunos países de los dos continentes, con breves referencias a cómo se caracterizó en ellos y cómo los artistas locales se apropiaron de esa tendencia pictórica. Incluye también un



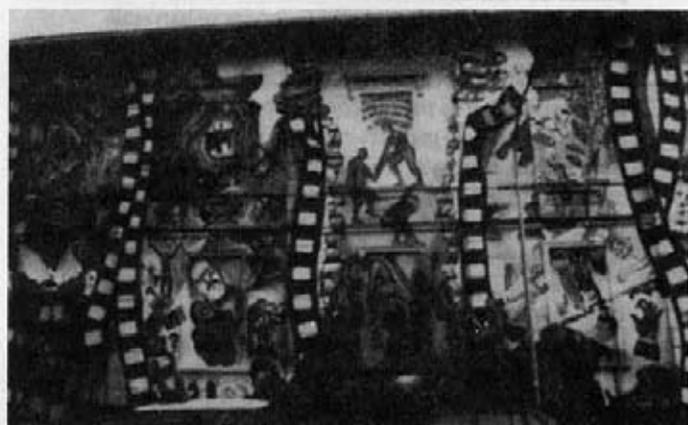
Mural contra el racismo en Düsseldorf.

<sup>6</sup>Idem., p. 9-10.



Aquí pintaremos un mural para el pueblo. Foto: Regine Christiansen.

ensayo del nicaragüense Sergio Ramírez, la lista de las ciudades y los lugares en donde pintaron los artistas, y la siguiente Declaración que da sentido al proyecto:



Mural en Braunschweig.

Murales en Essen

Mural en Minden.

Mural en Hamburg.



*Proyecto de murales América-Europa 1992*  
*500 años de colonización y resistencia*

Muralistas de América y Europa, así como organizaciones políticas, sociales y culturales han expresado sus puntos de vista sobre las relaciones entre ambos continentes. En más de 30 ciudades europeas se han realizado murales, con los que se llama la atención sobre la perpetua política y cultura invasora. Los/ las participantes comprenden su trabajo como aporte al movimiento internacional de protesta contra la relación explotadora entre el Norte y el Sur, Europa y América, así como dentro de los mismos países. Protestan también contra una imagen de la historia que habla de descubrimiento y encuentra motivos para grandes festejos.

Los murales pretenden demostrar a los europeos, cómo vive la gente en América —su vida cotidiana y su lucha diaria contra las condiciones de vida, que les son dictadas por los países industrializados—. También muestran la imagen de una sociedad y cultura europea, que gasta y consume como si tal, aprovechando 500 años de colonización de otro continente. Un ejemplo de tal entendimiento de cultura es la prohibición de un mural en Dietzenbach. Los signatarios protestan contra este acto de censura política.

El método de trabajo dentro del Proyecto de Murales es para los participantes un modelo de intercambio intercultural, de vida y trabajo común. Con medios sencillos se ha realizado un gran proyecto, dentro del cual hubo variedad de ejemplos, discusiones, reconocer y vivir coincidencias y desigualdades, el desarrollo de comunicación y de expresión común. El proyecto ha concretizado (sic) así un poco de utopía.

Precisamente el creciente racismo y nacionalismo que nos rodea nos hace sentir urgentemente la importancia de tal intento. Existen proyectos concretos para seguir trabajando.<sup>7</sup>

<sup>7</sup>Idem., p. 28.